

Luces, cámara, ¡ACCIÓN DIRECTA!

Estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo concepto de colaboración. Propiciado por las nuevas tecnologías y las redes sociales, está creciendo un movimiento basado en la ayuda mutua y el intercambio de ideas en el que participan personas y asociaciones de cualquier rincón del mundo. Este entramado de relaciones, intercambio de experiencias y conocimientos y este flujo instantáneo de información resultan imprescindibles y urgentes en la lucha contra el cambio climático. Actualmente, ya existen diversas iniciativas que se están organizando para lograr coordinar los esfuerzos individuales (véase COALITION OF THE WILLING). Ahora, los líderes de las organizaciones internacionales contra el cambio climático hacen un llamamiento para que los activistas norteamericanos pasen a la acción y aporten sus ideas.

Un llamamiento para pasar a la acción en el movimiento contra el cambio climático: necesitamos vuestras ideas

Estimados Amigos:

Menudo verano. Los científicos han concluido que acabamos de vivir los seis meses más calurosos, el año más caluroso y la década más calurosa de la historia de la humanidad. Diecinueve naciones han alcanzado récords de temperaturas; el mercurio en Paquistán ha alcanzado los 129 grados fahrenheit (53 grados centígrados), la temperatura más elevada en la historia de Asia. No hay nada abstracto en estas cifras, con Moscú ahogándose en el humo de su propia calina épica y sus incendios y con Paquistán medio borrado del mapa por sus inundaciones sin precedentes.

Pero eso no es todo. Este también ha sido el verano en que el senado de EEUU decidió mantener intacto su récord bipartidista de 20 años sin hacer nada por el cambio climático. El calentamiento global no es un acto divino. Nos encontramos ante las industrias más rentables y poderosas del mundo, empresas que están consiguiendo beneficios récord con los combustibles fósiles. Y no vamos a derrotarlas solamente dirigiéndonos a ellas educadamente. Vamos a tener que crear un movimiento mucho más grande que el que hemos construido hasta ahora, un movimiento que pueda enfrentarse con garantías al poder económico de Don Petróleo y Don Carbón. Ese movimiento es nuestra única esperanza, y requerimos vuestra colaboración para diseñar su futuro.

Tenemos unas prioridades inmediatas y cruciales: por ejemplo, grupos del mundo entero se van a juntar el 10/10/10 en una Fiesta del Trabajo Global en la que demostrarán que ya conocemos muchas de las soluciones a la crisis climática. Será un buen día no solamente para instalar paneles solares, sino también para avergonzar a nuestros líderes políticos, para decirles “nosotros ya estamos trabajando ¿y vosotros?”.

Mientras tanto, en todo el país, los abogados y grupos comunitarios están sacando adelante un enorme trabajo luchando contra nuevas plantas de carbón, los activistas están persuadiendo a los bancos para que dejen de financiar a los malvados de las grandes multinacionales, los ayuntamientos están ideando estrategias para hacer que sus ciudades sean más eficientes y más resilientes. Este es el trabajo básico de cualquier movimiento, los cimientos sobre los que se asienta la esperanza del progreso a largo plazo.

Pero estos esfuerzos, aunque necesarios, no son suficientes. Estamos progresando, pero a un ritmo que no compensa el deterioro físico de la situación. El tiempo no está de nuestro lado, así que hemos llegado a la conclusión de que el avance hacia un plan de acción multitudinaria DIRECTA debe desempeñar un papel más

importante en este movimiento, tal y como ocurrió en el movimiento por el sufragio, en el movimiento por los derechos civiles y en la lucha contra la globalización de las grandes multinacionales. Incluso ahora, los activistas por la protección del medioambiente en lugares como las minas de carbón en Appalachia han estado aplicando con éxito estas tácticas, aunque a pequeña escala. (En la primavera de 2009, nuestros tres grupos colaboraron con otros para emprender una acción a gran escala en el exterior de la planta energética del Congreso en Washington D.C., cuyo resultado fue la promesa de dejar de quemar carbón). La historia nos sugiere, en otras palabras, que una de las formas de comunicar de forma efectiva tanto al público en general como a nuestros líderes la urgencia de la crisis es situarnos en primera línea de acción.

Nadie puede predecir qué evento desencadenará el cambio social. Paul Revere no fue el primer mensajero que advirtió sobre el avance británico, y mucha gente se negaba a subirse en la parte trasera del autobús antes que Rosa Parks. Pero sí sabemos dos cosas. En primer lugar, que debemos actuar como una unidad, y en segundo lugar, que muchas mentes trabajando en conjunto tienen más probabilidades de ser más inteligentes.

Así que entended estas palabras como una solicitud de ayuda. Mientras continuáis con vuestras tareas por el bien del planeta y sus diversas comunidades, pensad en las posibilidades de la acción directa, escribidlas y mandádnoslas. Aquí os mostramos algunas ideas que pueden inspirarte:

- Nuestras acciones deben estar influenciadas por el espíritu de Gandhi, Martin Luther King Jr. y demás manifestantes pacifistas de otras épocas. Sin violencia, sin daño a la propiedad particular.
- Necesitamos acciones importantes, que reúnan a muchos miembros de la ciudadanía en general. Pensad en cientos y miles. Así que no os concentréis en el tipo de tácticas que sólo un par de especialistas pueden llevar a cabo: no vamos a tener a cientos de personas haciendo rápel o submarinismo.
- No creamos ni por un instante que podremos acabar con la economía basada en los combustibles fósiles por un periodo de tiempo significativo: es demasiado grande. Tenemos que luchar por objetivos simbólicos efectivos, por ejemplo centrales energéticas de carbón sucias y viejas, y utilizarlas para dejar clara la necesidad y la oportunidad que representa una reducción drástica del carbono de forma rápida.
- Nuestras acciones deben buscar un beneficio para las comunidades donde se llevan a cabo y deben ser organizadas mano a mano con los grupos y activistas locales.
- Nuestras tácticas tienen que animar a los observadores, no alienarlos. Tenemos que contar con formas efectivas de mantener a los provocadores y a los incendiarios a distancia, y de atraer al tipo de gente que realmente influye al resto de la gente. La disciplina es importante.
- Tenemos que ser transparentes y abiertos en nuestra planificación, sin recelos ni secretos. Tendremos que hacer nuestro trabajo sabiendo que la ley nos está observando permanentemente. Nuestro método no puede constituir una sorpresa.
- La belleza cuenta. Estamos luchando por la belleza del mundo, que está siendo robada por nuestros enemigos, y estamos dirigiendo nuestro mensaje a corazones y mentes.
- No contamos con recursos ilimitados. El coste y la complejidad de este tipo de acciones puede descontrolarse rápidamente. Como con todas las cosas que se refieren al medioambiente, la frugalidad y la simplicidad son virtudes.

Ten en cuenta que, aunque todos nuestros grupos tienen operaciones internacionales, ahora solamente estamos

pensando en EEUU. Esto se debe a los tres siguientes motivos: en primer lugar, en algunos lugares del mundo los activistas ya han logrado un trabajo enorme que nos puede enseñar mucho. En segundo lugar, EEUU realmente tiene que mostrar un liderazgo, ya que históricamente somos los mayores causantes del cambio climático. Y en tercer lugar, a pesar de que nosotros los americanos nos enfrentamos a peligros reales y disuasorios cuando nos embarcamos en una acción directa, la gente que hace lo mismo en muchas otras naciones puede ser encerrada durante décadas o peor aún. En esos lugares, tendrán que conformarse con otras tácticas.

Tened en cuenta también que, aunque esta carta solamente proviene de tres grupos de protección medioambiental, queremos que esta sea una lucha abierta para todo el mundo. Nos alegraremos de colaborar con cualquier organización que comparta nuestros objetivos y nuestras tácticas a medida que avanzan los planes. De hecho, creemos que vencer los prejuicios entre los diversos grupos es la clave de cualquier oportunidad de éxito. Vamos a poner todo nuestro empeño en llegar a todos pero, por favor, hacednos saber que deseáis involucraros.

Hemos establecido una dirección de correo especial para la recepción de ideas: climate.ideas@gmail.com. A finales de otoño esperamos haber sido capaces de expresar dichas ideas y comenzar a trazar planes coherentes de acción a partir de la primavera que viene.

Sabemos que esta estrategia no os concierne a todos vosotros. Está bien, existen miles de formas de colaborar y no es nuestra intención distraer a quienes están trabajando en otros campos. Pero si tenéis ideas, enviadlas. Está claro que esta va a ser una campaña a largo plazo, y que vamos a necesitar ser creativos y estar comprometidos.

Muchas gracias por formar parte de ello.

Phil Radford, Greenpeace USA

Becky Tarbotton, Rainforest Action Network

Bill McKibben, 350.org

Ver original

10/10/10

Compartir

(fin del artículo)